



España aplaza las ayudas al motor que ya tienen Alemania y Francia

Moncloa dice que el plan para el sector se aprobará en las “próximas semanas”

Ankor Tejero MADRID.

El Gobierno vuelve a retrasar el plan para el sector de la automoción. Según dijo ayer la ministra portavoz María Jesús Montero en la rueda de prensa tras el Consejo de Ministros, el programa de ayudas se aprobará “en las próximas semanas” y se centrará en los “vehículos de bajas emisiones”. Así, España será el último de los grandes productores europeos en contar con un plan de incentivos para el automóvil, tras los presentados por Alemania y Francia.

Según anunció Montero, se trata de “un trabajo que se está haciendo de forma interministerial, sobre todo con el Ministerio de Industria, el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana y el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico”.

En su opinión, se trata de “un plan ambicioso que persigue reactivar este sector tan importante para nuestra economía y también para los puestos de trabajo, pero, evidentemente, desde la perspectiva de la nueva movilidad. Tenemos que seguir trabajando para que nuestro planeta se pueda beneficiar de las políticas medioambientales, fundamentalmente en este caso de bajas emisiones de gases de efecto invernadero y, por otra parte, utilizar alternativas a la movilidad que superen las tradicionales y por tanto incrementen la demanda de otro tipo de vehículo que realmente son los que tienen futuro”.

De esta manera, se vuelve a proponer un plan que el sector viene demandando desde finales de abril a consecuencia del parón que sufrió por la pandemia del coronavirus. El presidente Sánchez anunció el pasado 31 de mayo algunas medidas que contendría este plan, así como que su aprobación se llevaría a cabo “lo antes posible”. Entre esas medidas



La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, ayer en rueda de prensa tras el Consejo de Ministros. EFE

se incluyen: la renovación del parque de vehículos con incentivos para adquirir automóviles sostenibles, la inversión en I+D+i, la fiscalidad, la liquidez y financiación de

las empresas afectadas, la inversión en los medios de fabricación y las medidas en el ámbito laboral.

Por su parte, Alemania y Francia ya aprobaron los planes de estímulo

los para este sector, los cuales se basan en incentivar las compras de vehículos electrificados, ya sea a través de la compra o del desarrollo de infraestructuras de recarga. En el caso de Alemania, cuyo plan contempla 11.700 millones de euros para el sector, 2.200 millones irán destinados al incentivo de compra de vehículos cero emisiones, mientras que otros 2.500 millones se utilizarán para el desarrollo de infraestructuras de recarga. De otro lado, el plan de Francia anunció una ayuda de 8.000 millones de euros para esta industria. De ellos, 7.000 millones se destinarán a la producción de vehículos eléctricos en el país galo y otros 1.000 millones servirán para incentivar la demanda.

Los fabricantes piden incrementar los puntos de recarga públicos en la UE

La patronal europea de fabricantes de vehículos (Acea) y la de las mayores empresas eléctricas europeas, Eurelectric, pidieron ayer multiplicar por 15 los puntos de recarga públicos para 2030, hasta alcanzar los 2,8 millones puntos en toda la Unión Europea. Ambas patronales solicitaron la creciente “urgencia” de revisar la anticuada Directiva de la UE sobre la infraestructura de los combustibles alternativos (Afid), la cual debería introducir un enfoque “mucho más ambicioso” para el despliegue de puntos de recarga en toda la UE.